

35 BRIGADA

Noviembre

AÑO 1.

NUM. 5



HACIA LA LIBERTAD

Ayuntamiento de Madrid



FORTADA

HACIA LA LIBERTAD

Los tristes destinos a que se encaminaba nuestra Patria de no haber encontrado un pueblo de pie y dispuesto a marchar sin titubeos en momentos tan decisivos para su futuro, hubieran tenido como resultado, o una guerra mundial, o una inclinación decisiva del mundo hacia los derroteros deleznales del fascismo. El soldado del pueblo español ha resistido estoicamente el acero italo-germano para librar al mundo de los restos de barbarismo existente en Europa.

Saben los héroes de la Libertad que la lucha que nos hacen no es renovadora, no es propulsada por la estimación del progreso humano, sino que está sujeta y la empuja el lastre conservador de sus persecuciones egoístas.

Vegetando en la indolencia y el ocio nuestros enemigos han ido consumiendo y devorando lentamente el caudal de las glorias españolas pasadas, sin acrecentar con su esfuerzo las futuras.

Por eso tú, soldado de la Libertad, camina firme hasta los horizontes donde se dibuja la redención del mundo.

ACADEMIA DE SARGENTOS

CLAUSURA DEL CURSO

El día 29 se verificó la clausura del primer curso para sargentos que se ha dado en la Academia de la Brigada. El director, camarada Leopoldo, dirigió unas breves palabras a los alumnos, haciéndoles ver que los conocimientos que han adquirido principalmente han de servirles de base para estudios más amplios, cosa a que ha de aspirar todo buen militar que sienta dentro de sí los anhelos de liberación del pueblo.

El responsable de Cultura de la Brigada, camarada Alvaro Agudo, hizo ver cómo la fortaleza de nuestro Ejército reside principalmente en una triple capacidad militar, cultural y política, haciendo notar que tanto nos servirán hoy para forjar la victoria como mañana para consolidarla.

También el comandante Mercader y el comisario Peñarroya hablaron en

nombre y representación de la Brigada, dirigiendo un saludo a los alumnos y deseándoles suerte en los exámenes. A continuación, los alumnos Barchilón y Cordeiro dieron, en nombre de sus compañeros, las gracias a los camaradas profesores por el interés que durante el curso se tomaron por que aprendieran, y agradecen las atenciones tenidas con ellos desde su ingreso en la Academia.

* * *

Celebrados los exámenes, todos los alumnos demostraron poseer conocimientos suficientes para el desempeño de la misión que en los batallones se les tiene confiada, destacando entre ellos, por sus cualidades de aplicación y estudio, los camaradas Frontelo Villarín, Regino Bernabéu, Damián Alcalde y Elías Barchilón.

ORDENES SEVERAS DEL ESTADO MAYOR FASCISTA PARA CONTRARRESTAR LA PROPAGANDA DE LA PRENSA DE NUESTRO EJERCITO

El Comisariado de casi todas nuestras unidades edita en ellas un periódico políticomilitar de educación antifascista e instrucción técnica de nuestra tropa.

La gran importancia de estos ciento cincuenta semanarios y diarios, que mensualmente suponen medio millón de ejemplares, sin precisar los dos periódicos de frente que existen, con una edición de 30.000 ejemplares diarios, se ha traslucido a la zona enemiga, donde dichos semanarios, lanzados de trinchera a trinchera, por medio de todos los ingeniosos recursos de la propaganda, educan a la tropa fascista en el carácter de la guerra que mantienen, a la par que la hacen comprender y temer la fuerza militar de la nuestra.

Ello ha constituido un grave problema para el alto mando fascista, y su demostración se halla en el documento que reproducimos a continuación, tomado en Belchite en el despacho del Estado Mayor faccioso.

Hay un membrete que dice: "5.ª División Orgánica. E. M."

Lo firma el Jefe de E. M. de la plaza de Zaragoza, el tristemente célebre coronel Gazapo, y está dirigido al jefe de la circunscripción de Belchite.

Comienza así:

"Ha llegado a mi conocimiento que a las primeras líneas de los distintos frentes de esa División no llega nuestra Prensa y si la roja. Encarezco a vuestros jefes, oficiales, clases y tropa de la lectura de tales periódicos enemigos, que, aun sin querer, pueden ejercer influencia en el ánimo de nuestros soldados."

Y concluye de esta forma:

"Dada la importancia que este servicio y su buen funcionamiento tiene, y que a V. E. fácilmente se le alcanzará, le encarezco recabe de los respectivos mandos subordinados presten al mismo toda la atención que merece para conseguir con él lo que se pretende."

Acompañando a esta comunicación, de indudable importancia, se hallaron otros documentos, detallando el envío

y reparto en las trincheras de prensa de análoga factura a la nuestra, editada por los cuarteles generales fascistas. Así un oficio del mismo coronel Gazapo, en el que se preocupa él, personalmente, de remitir a la circunscripción de Belchite "tres paquetes de ejemplares del periódico La Ametralladora, los cuales deberán ser distribuidos entre las fuerzas, cuidando de modo especial que lleguen a las posiciones o trincheras más avanzadas."

* * *

He aquí la gran importancia del papel que nuestros periódicos militares juegan, no sólo elevando el nivel y la capacidad de nuestro Ejército, sino penetrando como un elemento de agitación y propaganda en las unidades enemigas, con resultados tales como se derivan de la documentación anterior.

Hay que cuidar y alentar la existencia de los semanarios de frente. Para el Comisariado General de Guerra es hoy una de sus preocupaciones fundamentales.



Temas Técnico-Militares

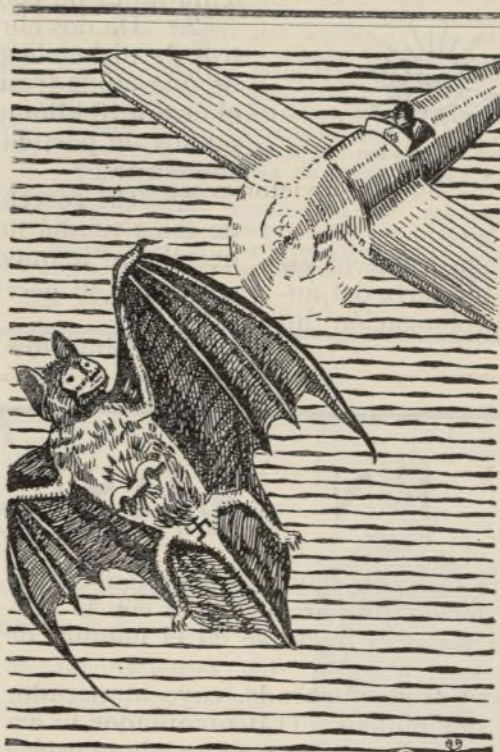
ORIENTACIONES PARA CONSEGUIR UN MAYOR RENDIMIENTO EN NUESTRO EJERCITO

La movilidad de una unidad depende principalmente de los mandos inferiores, cabos y sargentos.

Si estudiamos el combate ofensivo veremos que todo él está basado en la formación de tres escalones principales: 1.º Patrullas encargadas de fijar la situación exacta del enemigo y precisar en lo posible su fuerza, comunicándolo al mando superior de la unidad, para que éste pueda dirigir con la mayor seguridad y precisión la operación. 2.º Fuerzas atacantes, que tienen como misión primordial desbordar las defensas enemigas; y 3.º Reservas que pueden servir para cubrir las bajas sufridas en las fuerzas atacantes, para reforzar estas fuerzas, para relevarlas en el ataque por su agotamiento o desmoralización, o para proteger con sus fuegos los avances del segundo escalón, que siempre han de ser rápidos y de corto espacio si el terreno es despejado, o adaptado en caso contrario a las condiciones del terreno para su mejor aprovechamiento.

De lo expuesto anteriormente se desprende fácilmente que toda unidad, para que desarrolle con perfección las diferentes fases del combate, tiene que estar mandada por jefes que entre sí tengan una compenetración exacta de lo que la unidad tiene

que realizar. Pero esta compenetración debe buscarse tanto entre los jefes superiores como entre los de compañía y sus inferiores, siendo ésta tanto más importante cuanto que sin ella no puede tener realidad la anterior.



Por ser tema de capital importancia, insistimos sobre él. La compenetración entre el jefe de compañía y sus mandos inferiores sólo se consigue merced a una preocupación especial de los comandantes y capitanes por que sus cabos y sargentos tengan una preparación tal que les permita mandar sus pelotones y escuadras con la perfección y seguridad necesarias para que el buen desenvolvimiento de aquellas fases del combate de que anteriormente habíamos tenido tengamos efectividad.

¿De qué medios se pueden valer para conseguir que esta necesidad quede satisfecha? Haciendo que las escuelas de cabos de los batallones den su máximo rendimiento; preocupándose los jefes de su funcionamiento y, al mismo tiempo, dar pen en los días de descanso de los batallones queñas lecciones teóricas. Haciendo que las fuerzas a sus órdenes realicen una intensa instrucción táctica y práctica; vigilando su realización y orientación y corrigiendo en todo momento.

Si estas normas se siguen por los mandos de batallón, estad seguros que se conseguirá dar a nuestro Ejército la agilidad que en el combate ofensivo necesita.

OSMANUJOEL

MODO DE PREPARAR LOS NIDOS DE AMETRALLADORAS

Las reglas a que debe ajustarse el arreglo de estos emplazamientos son las siguientes:

- 1.º Utilizar en lo posible los accidentes del terreno.
- 2.º La preparación y el arreglo deben ser progresivos, protegiéndose, primero, en la posición tendida; luego, recostados, y, finalmente, de pie, agachados y ahondando poco a poco el emplazamiento.
- 3.º Trabajar detrás de una protección para ocultar los trabajos a la vista del enemigo.
- 4.º Hay que establecer una plataforma para la ametralladora y acomodo para sus sirvientes.

Los terraplenes pueden construirse con o sin parapeto, y son más o menos profundos, según la posición que haya de darse a la ametralladora.

Los emplazamientos semicirculares o circulares permiten barrer un amplio campo de tiro, desplazando la ametralladora. El emplazamiento semicircular comprende una plataforma delante semicircular, para los pies anteriores; de una plataforma semicircular detrás, para la plantilla. El emplazamiento circular comprende una plataforma circular para los pies anteriores y la plantilla.

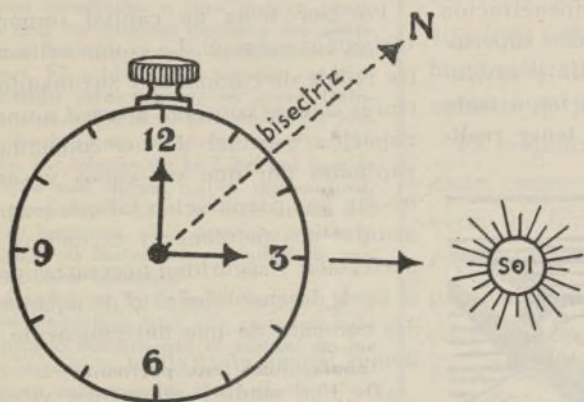
Los emplazamientos de ametralladoras son muy buscados por el enemigo, no sólo por la observación terrestre, sino, sobre todo, por la observación aérea, desde los aviones, por medio de la fotografía. Por esta razón hay que camuflarlos con todo cuidado, no sólo después, sino también antes de estar contruidos, utilizando para esto cañas o mimbres, planchas ligeras cubiertas de tierra y césped, etcétera, según el sitio en que estén colocados.



MILICIAS DE LA CULTURA

El reloj de bolsillo para orientarse durante el día

Procúrese para ello que el reloj señale una hora exacta; por ejemplo, las 9, las 11, las 15, etc..., de modo que la aguja pequeña esté en dirección al sol, es decir,



cubriendo exactamente su sombra. La aguja mayor estará, naturalmente, en la cifra 12, y la bisectriz del ángulo formado por las dos agujas o su prolongación indica la dirección del Norte.

Claro está que puede ocurrir que sean las 12 en punto; en este caso no se forma el ángulo, se resuelve poniéndose de espaldas al sol, en cuyo caso la sombra que proyectaremos sobre el suelo marcará la dirección Norte.

Una vez conocido el Norte, es fácil encontrar los demás puntos cardinales sabiendo los procedimientos anteriormente publicados.

PROBLEMAS

1.º Si cobrase 153 pesetas podría pagar una deuda de 118 pesetas y aún me quedarían 117 pesetas. ¿Cuánto tenía antes de cobrar?

2.º De dos ciudades que se encuentran a 645 kilómetros de distancia parten a la vez dos ciclistas, cada uno de una ciudad; uno camina a 25 kilómetros por hora y el otro a 18 kilómetros por hora. ¿A qué distancia de los puntos de partida se encontrarán y cuánto tardarán en encontrarse?

3.º Un cosechero tenía 4.320 hectolitros de vino, y de éstos vendió una partida por 2.200 pesetas. ¿Cuántos hectolitros le quedaron por vender, sabiendo que le pagaron a 0,40 pesetas el litro de vino?

Las soluciones en el número próximo.

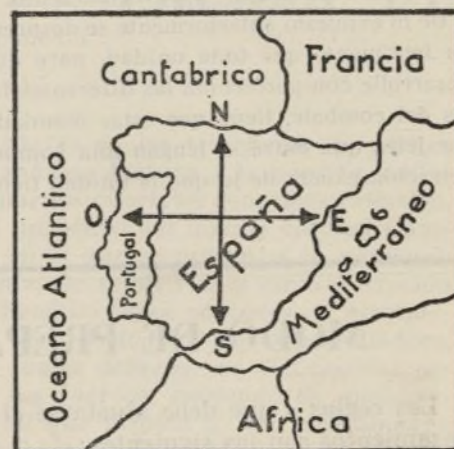
ESCALA EN LOS PLANOS

Al dibujar en un papel la superficie terrestre hay que tener en cuenta que las dimensiones del dibujo deben guardar proporción lineal con la parte del terreno que se representa. A esta relación lineal se da el nombre de escala.

Se expresa ordinariamente por medio de un quebrado, cuyo numerador indica la magnitud en el plano tomada por unidad y el denominador la extensión del territorio representado. Así, cuando se dice que un plano está a $\frac{1}{500.000}$, hay que entender que una unidad cualquiera de longitud sobre el plano representa 500.000 unidades de especie igual sobre el terreno.

Si el numerador 1 fuesen centímetros, el denominador será 500.000 centímetros, que, reducidos a metros, serían 5 km., o sea que cada centímetro de longitud en el plano representan 5 km. en el terreno.

Si el numerador 1 fuesen milímetros, el denominador 500.000 serían milímetros también, en cuyo caso se resolvería como el anterior.



LA CULTURA PARA EL PUEBLO

La cultura, este don tan necesario, que hasta ahora solamente las clases privilegiadas podían poseer, gracias a la profunda transformación social habida en nuestra Patria, es un don general.

La Universidad, que era una muralla entre las dos clases, ha sido escalada, y los obreros podrán prepararse para demostrar al mundo capitalista la fuerza portentosa del proletariado en época constructiva.

Veamos los métodos que se emplean en los dos Ejércitos que combaten en España:

Mientras por nuestro lado la creación de Rincones de Cultura y Hogares del Soldado alcanzan una cifra formidable, donde reciben instrucción miles y miles de soldados que al mismo tiempo que unos aprenden las primeras letras otros se preparan cultural, militar y políticamente, encontrando en ellos, para las ratos de ocio, nutridas

bibliotecas, por el otro lado la cultura, ese derecho, lo arrebatan; están convencidos que la cultura es el mayor enemigo del fascismo, y su única misión cultural es acobardarlos con ideas negras e incomprensibles; para ellos su educación consiste en que hay un Dios, que siempre ha habido ricos y pobres, y distraen sus ansias de saber con libros pornográficos para aumentar en ellos el vicio a la prostitución, una de las fuentes vitales más esenciales de la burguesía.

Camaradas: para lograr una necesidad tan imperiosa, para que el espíritu de superación que impulsa al hombre siempre hacia más allá no sufra retroceso, debemos derrotar al fascismo lo más pronto posible y, después, a crear una nueva cultura, la verdadera: la del pueblo.

ARTURO DESOMBILA.



Como piensa y opina nuestra unidad—

¡HA CAIDO ASTURIAS!

¡Ha caído Asturias! Nadie debe haberse sorprendido de este acontecimiento, porque el aislamiento de esta región con relación al resto del territorio leal suponía un grave peligro por la falta de ayuda de que tan necesitados estaban.

El acontecimiento es grave, pero no debe dar lugar a grandes pesimismo. "Nadie está vencido hasta que no cree estarlo." Si tenemos en cuenta la nota del ministro de Defensa Nacional, en la que se señalan las causas concretas que motivaron la caída de esa zona del antifascismo cien por cien, veremos que el aforismo mencionado cobra allí una realidad sangrante.

De la misma nota debemos sacar las enseñanzas que nos pongan en condiciones de que hechos así acaecidos no se puedan volver a producir.

Tenemos que sacar también de esa caída la fortaleza de espíritu que temple nuestro ánimo para jornadas muy duras y sacrificios sin cuento.

Es ahora precisamente, cuando ha caído Asturias, cuando mayor confianza podemos tener en el triunfo.

Pero en un triunfo que sólo nosotros hemos de conquistar, pues nadie debe esperar a que la victoria nos la vengan a servir de fuera con bandeja de plata.

La victoria es nuestra. Eso nadie debe

ponerlo en duda. Pero lo que tampoco debe nadie dejar de hacer es trabajar el máximo por conseguirla; obedecer ciegamente al Gobierno o a quien lo represente; los militares en vanguardia y los hombres civiles en la retaguardia. Trabajando jornadas intensivas y no creando conflictos de ningún género los unos. Avanzando cuando se les ordene y clavándose al terreno cuando haya que defenderse los otros. Posponiendo a los intereses generales de la guerra las pequeñas conveniencias particulares, los egoísmos individuales y suprimiendo la presentación de facturas en pago a los imaginarios servicios prestados.

Otra de las cosas que tenemos que suprimir es el abuso de la fraseología revolucionaria o seudorrevolucionaria, vacía de contenido y ausente de solvencia en la mayoría de los casos. Ocurre con frecuencia que quienes no hacen cosa que pueda destacarse por sí misma y quieren salir del anonimato en que sus inteligencias mediocres o su falta de capacidad creadora les tiene sumidos, salgan a la calle a dar voces para que las gentes se den cuenta de ellos y los papanatas les rodeen de una aureola de prestigio que distan mucho de tener.

Estos falsos "revolucionarios", que cuando se declaró la guerra nadie les conocía, son un gran peligro para nuestra causa. Nosotros para vencer no necesitamos héroes de feria

que den saltos en el vacío. Lentamente, pero sin vacilar.

Necesitamos hombres serenos que de una manera mesurada y concienzuda inicien cada mañana lentamente, pero sin vacilaciones, una jornada corta, pero segura. Una jornada en la que no se gasten demasiadas energías, porque la continuidad de obra y de esfuerzo exigen no aventurarlo todo en un día corriendo sin dirección, porque de esta manera no se llegará nunca a ningún sitio.

Necesitamos de hombres que no se entusiasmen demasiado con las victorias, para que las derrotas, cuando las haya, no depriman con exceso su ánimo. La guerra tiene sus reveses, y unas veces nos puede sonreír la fortuna, y otras nos puede ser adversa. Por eso, se necesita un nivel medio de entusiasmo refractario a las reacciones violentas. Los pusilánimes no nos sirven. Los exaltados no nos convienen. Sin unos y sin otros, metiendo en cintura a los timoratos y a los demagogos propaladores de bulos, saldremos adelante con nuestra gran empresa de exterminar a traidores, negros y verdugos.

Las operaciones militares son el alma de la guerra. Sin embargo, nosotros la subordinamos a otras consecuencias que de nuestra conducta pueden derivarse: la retaguardia.

Militarmente, fué Alemania quien ganó la guerra de 1914-18. Sin embargo, la guerra la ganaron los aliados. ¿Por qué? La contestación está en lo sucedido en la retaguardia y en los "revolucionarios" de última hora.

Los que modestamente aportan su esfuerzo de manera desinteresada, tanto en los frentes de guerra como en los de trabajo, deben también meditar sobre esto. Y los partidos políticos, también. Menos consignas verbales y más obras positivas.

Y, sobre todo, que las conductas se ajusten a las predicaciones. Porque si las obras están en contraposición con las palabras, nos vendrá a pasar como a los cangrejos de la fábula. Sobre este particular, la nota del ministro de Defensa Nacional es bien elocuente.

Menos palabras y más hechos. Este es el secreto de la victoria.

J. D. R.

CAMARADAS: EL ENEMIGO ESCUCHA

Camaradas: Hay que guardar gran silencio. El enemigo escucha, el espía no duerme. Sus armas más favoritas son nuestras conversaciones que nosotros, inconscientes del perjuicio que nos causa, hablamos muchas veces. Estas conversaciones pudieran ser datos para el enemigo, por mediación de sus agentes, que no dejan pasar una.

Como acabamos de ver en nuestra retaguardia, el incansable Cuerpo de Policía descubre una organización que, si



disponía de pocas armas, tenía gran número de emisoras clandestinas, y por ellas daba cuenta de cuanto pasaba entre nosotros.

Sabían dónde teníamos nuestros Estados Mayores, nuestros polvorines y baterías; sabían cuantos movimientos hacíamos.

Camarada: Tú, que has sabido derrotarlo en las trincheras, haz por aplastarlo en la retaguardia. En las trincheras lo haces con tu fusil. En la retaguardia, con tu silencio, que es la mejor arma para el espía.

MANUEL CRIADO

Del Grupo de Sanidad.

¡¡ MADRID !!

RECUERDO DE LOS DIAS HEROICOS

Un fusil en mis manos era todo un poema que sonaba en la noche fatal, negra de la guerra, como un grito de venganza, pero de justicia, que bajaba a los valles y saltaba las cumbres de los montes, y envolvía las encinas y los pinos, y corría brava por las calles de las ciudades y de los pueblos como un himno de esperanzas y de rebeldías...

Erguido sobre la cumbre más alta, volví la vista atrás... (negras, oscuras, miserias, renunciaciones, hambre..., ¡rabia!).

Bajé la vista y vi el suelo regado de sangre. Y llegó a mis oídos el ruido infernal de la guerra. Quedó en silencio todo: los valles y las cumbres, los montes y las calles y quietas las encinas y los pinos.

I

Aquel día (primer día de la defensa de Madrid) un grupo de hombres formaban barrera infranqueable en las márgenes del Manzanares. ¿Llegarían allí? Lo que en principio habían sido tres fusiles y tres hombres, en la mañana de ese primer día histórico se habían transformado en muchos hombres y en muchos fusiles.

En las primeras horas de la noche anterior quedaban dos de guardia. El otro volvía con su familia y le indicaba el camino: Madrid. ¿Dónde? El se quedaba en su puesto y salía otro... La familia se perdía en la ruta desconocida de los acontecimientos. Y salía otro. Lo mismo. Y salió el último.

Por la mañana había muchos hombres y muchos fusiles.

El enemigo, quieto, no pasó de las casas que encontrara vacías. Las horas corrían. Se le buscó al enemigo y se le localizó. El número de hombres y de fusiles crecía por momentos.

Allí se organizaron dos unidades para el futuro Ejército del Pueblo. Una de ellas fué la que había de encuadrarse más tarde con el nombre de: tercera compañía del Batallón 139...

II

—¿Qué quiere ese muchacho?—preguntaba una tarde el teniente coronel Prada en su despacho.

—Soy el capitán de la compañía "Pasionaria" que viene a ofrecerle sus hombres.

—¿Y el otro?

—Un sargento.

El capitán y el sargento, con todo el aspecto deplorable de la lucha, estaban cuadrados militarmente ante el teniente coronel.

—¡Buscad la primera línea!

—Sabemos dónde se encuentra el enemigo.

—¡Mejor!

Al día siguiente, por el ala izquierda, daban frente a las líneas enemigas de Villaverde. Se montaron los puestos. A cada hombre, sin perder la vista de las primeras casas, se le enseñó el manejo de su arma.

El día 27 de diciembre, campo abierto para la lucha, escribía esta pequeña unidad su primera página de guerra en Usera, frente al "Basurero".

Y en un abrazo de heroísmo y de sangre, se unía al Batallón que después había de denominarse 139 de la 35 Brigada...

III

Cuando amanecía aquel día (lucha enconada con el enemigo) se había agotado el último cartucho. El fuego del enemigo era cada vez más intenso.

—¡Bombas! Hay que suplir la carestía de cartuchos haciendo ruido con lo que sea.

Faltaba media hora para que amaneciese. A cada hombre le correspondían escasamente dos granadas de mecha.

Y se agotaron las bombas...

Entonces...

Estalló en toda la trinchera, con el clamor viril de las canciones de guerra, un himno, que compuso una tarde un guerrillero del pueblo.

El ruido de las granadas que soltaba el enemigo no era tan tremendo como un centenar de voces que entonaban un himno de victoria.

Cuando amanecía, sin un tiro, sólo con el clamor viril de una canción de guerra, el enemigo saltaba su trinchera y huía...

Envío.—Después de quince meses de silencio sobre las cuatillras, en la emoción de los recuerdos, no he tenido fuerza más que para pergeñar ligeramente esta semblanza a nuestros heroísmos.

Seré más amplio cuando escriba y no hable de vosotros...

RAYO.



Historia del agresivo químico

En las primitivas guerras, los griegos y troyanos pusieron en vigor la agresión con procedimientos ingeniosos, que unos a otros se sucedían. En la guerra del Peloponeso, el asedio a la ciudad de Borceia, los espartanos quemaron leña impregnada de pez-azufre, lo cual creaba así una atmósfera irrespirable que hacía abandonar las posiciones.

Ya en las actuaciones del sitio de Delium los boecios emplearon proyectores lanzallamas, formados de un tronco de árbol vaciado, convertido en un tubo, unido a otro de hierro adosado a una caldera, en la cual ponían previamente carbón y azufre, que, candente por aire comprimido, lanzaba llamas al enemigo, al objeto de provocarles incendios.

El procedimiento es el origen de los hoy llamados tubos de proyección, formado por un tubo largo de 90 cm. por un ancho de 30, los cuales se cargan con paquetes preparados, y por un dispositivo mecánico se dispara el proyectil que produce el efecto antes mencionado.

Alejandro el Magno, en el asedio a Tiro, empleó la cal viva en polvo, que actuando sobre los ojos del enemigo producía agresiones vesicantes con incesantes lagrimeos; de aquí nace el origen de los agresivos químicos vesicantes lacrimógenos.

El general Sertorio preparó un terreno extendiendo una capa de cal viva y ceniza, sobre el cual hizo galopar unos caballos, produciendo densas nubes de acción vesicante-lacrimógena.

En España, relata la Historia la llamada batalla de los cuernos. El alcalde de Antequera, ante el sitio que le hacían los moros en El Chaparral, y aprovechando la angostura que hace la Peña de los Enamorados, hizo hogueras, quemando cuernos, uñas de ganado, sebo, suela, etc., que produjo una atmósfera de gases tan sumamente irrespirable que puso en huida a los moros, capitaneados por Hellín Zulema. La Historia dió al lugar donde se realizó el nombre de Torre de la Matanza.

Donde puede decirse que más ha actuado el agresivo químico fué en la guerra europea. Es la primera guerra química de la cual se han sacado numerosas conclusiones, perfeccionadas en el presente.

Desde luego, el "agresivo químico" causó bastantes bajas, pero si bien es verdad, las otras armas la superaron. Ello nos lo demuestran las estadísticas hechas por los diferentes Ejércitos.

Este porcentaje de bajas fué motivado por desconocer casi por completo el empleo de defensa contra los agresivos químicos. Si tenían caretas, pero éstas no eran completas, pues los agresivos que emitían los unos eran desconocidos por los otros; y así los medios de defensa se anulaban muchísimo. Pero hoy día la acción neutralizante (defensa) contra los "agresivos" se ha desarrollado grandemente, pudiéndose neutralizar fácilmente toda acción agresiva del arma química.

Fin primordial del empleo de la guerra química es, al lanzar un agresivo químico, encontrar al enemigo desprovisto de defensa y aprovechar la desmoralización que con este objeto se causa.

Por eso nosotros debemos preocuparnos de manejar con soltura la máscara de defensa contra gases, atender concienzudamente a la llamada disciplina de gases y conocer los medios de defensa y primeros auxilios contra cualquier agresivo químico (siguiendo las normas marcadas por los instructores); de esta manera no tenemos por qué temer al agresivo, puesto que neutralizamos su acción conociendo la defensa y conservando como se merece los medios de ésta, entre los cuales debemos poner primordial atención a la máscara de protección.

AYBAR Y ORTEGA,
Instructores-Detectores.

LIMPIEZA EN LA RETAGUARDIA

Estos, camaradas soldados, más que para el obrero de una fábrica es para el campesino, que en sus labores o jornadas de trabajo en el campo ha sido uno de los factores de la victoria más importante, así como el obrero de una fábrica de guerra, que también es un gran luchador para la causa.

Todo esto se os dice para que cuando vayáis a un pueblo de éstos, y habléis con algún campesino, no lo echéis por tierra. Lo mismo cuando vayáis a la capital y habléis con cualquier obrero de una fábrica de obuses, balas, lanzabombas, máquinas, etcétera, etc. Lo mismo le tenéis que hablar, de buena manera, sin echar-



Combatientes de la 35 Brigada, puntal seguro de la victoria.

los por tierra, porque esto se hace a los que están emboscados que se dedican a decir que trabajan en fábricas de guerra, pero resulta que están todo el día sentados en los cafés con sus buenas mujeres sentadas a su derecha, o lo pasan alistando personal para sus golpes en la retaguardia, que que hasta ahora no les ha salido ninguno bien gracias a nuestra gloriosa Policía del pueblo, que con su constante trabajo ha hecho unas buenas redadas y han conseguido detener a más de quince mil hombres entre Barcelona, Valencia y Madrid, y ahora, camaradas, todos juntos hagamos una protesta unánime para que el Gobierno haga justicia contra esos fascistas que han sido apresados con la masa en la mano y que intentaban un golpe contra la República española.

MANOLO IGLESIAS MINA,
Compañía de Ametralladoras del Batallón 140.

DIALOGO ENTRE COMBATIENTES

—¿Adónde vas, cabo Felipe?
—A dar una vuelta por la trinchera y ver si hay por enfrente algún boina roja con quien entrenarme a tirar al blanco.
—Si no llevas mucha prisa, espera y charlaremos un poco.
—Te advierto que aún tengo que recoger los casquillos de los tiros que los de mi escuadra tiraron anoche.
—¡Como!, ¿pero vosotros tiráis también de noche?
—Nosotros, no; pero tengo dos "beduinos" en la escuadra que van dos noches que les asusta la obscuridad y han disparado lo menos veinte tiros cada uno.
—¿Qué barbaridad! ¿Y no les dices nada?
—Hombre, tanto como decirles, no; pero hoy tienen que limpiar entre los dos la trinchera y barrera. Pero te digo que son el "Canuto" y el "Agapito Flauta" de la compañía...
—Bueno, oye, cabo Felipe: mañana vais con permiso. ¿No?
—Sí; pero fíjate: nos tocaba haber ido ya; pero esos marranos que han ido últimamente no se han conformado con ir seis días a Madrid y hartarse de beber y de... comer, sino que ha habido algunos que se han retrasado más días, y ahora, tú verás: nosotros pagamos las consecuencias.
—¡Habrá cernícalos!
—Sí; pero déjalos. Ahora llevan picando ocho días y los que les queden, y además tienen suspendido el permiso indefinidamente.
—Pues no quisiera estar en su pellejo. Bueno, ahora otra cosa: ¿Qué piensas hacer cuando vayas a Madrid?
—Hombre, te diré. Mira, por lo pronto, llevaré a mi novia la docena de huevos y la media arroba de patatas que he podido

conseguir, pues ya sabes que allí hace falta todo.

—De acuerdo. Pero, ¿cómo has conseguido esas alhajas?

—Pues verás: Una vecina, de no te digo dónde, me decía que no había huevos en el pueblo—sí, sí, no te rías—, y yo, para demostrarle lo contrario, le di un poco de jabón, y le saqué los huevos.

—¡Arrea!. Bueno, eso me lo explico; pero lo de las patatas sí que no lo comprendo.

—¡Ah! Esas se vinieron solas.

—Hombre... eso no está bien.

—¡Y yo qué le iba a hacer, si ellas querían!

—Bueno, sigue. ¿Qué más vas a hacer en Madrid?

—Pues en cuanto que deje el encargo y dé un abrazo a la chavala, me echaré a la calle, y en la primera tasca que encuentre cerveza, me meto y de allí no salgo hasta que me saquen en angarillas. En cuanto que suelte la primera agarro la segunda y después la tercera...

—Pero, ¿entonces qué? ¿Piensas pasarte el permiso en estado inconsciente?

—No, no. En la tercera me paro. Esto será el segundo día; tres en dos días ya está bien, ¿verdad? Bueno, en seguida que se me pasen los "defectos" pensaré en algo más sabroso. Como mi novia no..., vamos que no..., bueno, tú me entiendes, ¿verdad?, pues, claro, buscaré alguna cingara de por allá y me pasaré acostado tres días seguidos y sin salir de la habitación, y al sexto por la mañana, al tren y se acabó. ¿Qué te parece? Me voy a forrar, fíjate: es que hace tres meses que no hay nada que hacer...

—Como parecerme, el plan no está mal; pero allá veremos el resultado que te da, cabo Felipe. Desde luego, el programa es magnífico, pero...

—Nada, nada, no le des vueltas. Ya te contaré cuando vuelva. Y, bueno, ya está bien, que viene mi sargento y verás la que se va a liar. Saluqui y hasta la vuelta.

—¡Abur, cabo Felipe!

J. R. M.

NI PAZ NI CUARTEL

Por mucho perdón que pidan se les tiene que negar; no seremos tan incautos que vayamos a olvidar la sangre que nos hicieron a nosotros derramar; huérfanos, viudas, inútiles, venganzas reclamarán; nuestros muertos de sus tumbas también se levantarán al grito de "¡Si hay perdón!" todos nos reclamarán y nos exigirán cuentas que no les podremos dar.

No; perdón, eso, jamás: nos lo exigen los muertos que aún calientes están. Perdón hubierais tenido sin llegar a ametrallar a los seres indefensos del pueblo y de la ciudad. Perdón, si no hubierais hecho de nuestro pueblo un solar y no hubierais profanado la tumba del buen Galán. Perdón, si solos, de frente, os lanzarais a luchar, cara a cara, como hombres, para ver quién podía más; sin ayuda de extranjeros que traían a "manás", y que a nuestras mujeres nos quisieron violar.

No; no esperéis el perdón, que ni vuestro Dios dará: la Ley os coge de lleno. Es ley de la Humanidad.

R. ESTEBAN,
(Polvorilla.)

VISADO POR LA CENSURA

TAREAS DE GUERRA Y REVOLUCION

Los jóvenes en la trinchera



Un submarino alemán hundido, un barco alemán hundido... Los ingleses parece que despiertan.

Parece que en Hungría los nazis tratan de ampliar su acción en la esfera política... Que no les hagan un Comité de "No intervención", porque entonces ya están listos.

El fascismo agita Marruecos contra Francia. En Kenitra se ha detenido a un comerciante que pagaba ocho francos a cada manifestante. Se sabe que estos movimientos son provocados por agentes fascistas italianos y alemanes sirviéndose del sentimiento nacionalista árabe. Sin comentario.

Ya hasta los controladores del Comité de "No intervención" naufragan. ¡Mira que esos dos que han tenido que llegar a la costa catalana a nado! Y ¡viva la "no intervención!"

Nunca más a tiempo nuestro homenaje a aquellos heroicos "Voluntarios de la Libertad", que en noviembre dejaron a las puertas de Madrid los mejores hombres de la clase obrera internacional, y que, codo a codo, con los nuestros, "pararon" a los fascistas a orillas del Manzanares.

Todos conocemos cómo la juventud española, al sentir en los pueblos el albadonazo dado por el fascismo sobre los derechos populares el día 18 de julio, se levantó al unísono con las organizaciones antifascistas y colaboró con todas sus fuerzas para cortar con rapidez y energía el movimiento criminal que militarotes, clericales y terratenientes desencadenaron sobre nuestra España.

Todos creímos que en quince días la traición sería corregida y los traidores castigados, mas la ayuda italoalemana hizo que en los primeros meses de la guerra, cuando no teníamos elementos de combate a tono con las circunstancias, cuando si un batallón necesitaba metralladoras había de tomarlas al enemigo a pecho descubierto, o cuando si veíamos aviones teníamos la seguridad siempre de que no eran nuestros, cayeron muchos de los más abnegados y heroicos jóvenes que integraban las columnas republicanas, socialistas, anarquistas o comunistas, dando su sangre generosamente por la libertad de España.

Hoy todo ha cambiado para nosotros. Ya no quedan en nuestro Ejército del Centro aquellas columnas dispersas e independientes de los meses de julio o noviembre. Tenemos Brigadas, Divisiones, Cuerpos de Ejército perfectamente organizados; vemos volar nuestros "chatos" y "moscas", y sabemos cómo la aviación faciosa los teme; conocemos de la actividad magnífica de nuestra artillería y nuestros tanques y cómo nuestros marinos defienden nuestras embarcaciones y protegen barcos extranjeros en las proximidades del campo de acción de los nuevos piratas del mar.

Pues bien; hoy que tenemos ante nosotros este magnífico panorama de posibilidades para el mejor logro de nuestro objetivo final —la victoria—, tenemos los jóvenes dentro de nuestras unidades militares planteados una serie de trabajos que es imprescindible realizar en tanto las circunstancias nos lo permitan y en colaboración con nuestros comisarios y mandos militares.

Es imprescindible intensificar la enseñanza de los compañeros analfabetos; si hemos conseguido rebajar el porcentaje de ellos en nuestras compañías, es preciso hacer que no quede ningún compañero que no sepa leer y escribir.

Es también necesario preocuparse de la capacitación cultural y militar, asistiendo a las clases que para ello se organicen y prestando la máxima atención en las charlas que se den en las compañías.

Los grupos juveniles de las compañías deben ser los primeros en salir voluntarios cuando los mandos necesiten personas de confianza para misiones especiales, golpes de mano u operaciones difíciles.

También debe tenerse especial cuidado en la vigilancia de elementos que puedan parecerse sospechosos por cualquier causa o que se signifiquen por su tibieza en la defensa de los derechos populares con las armas en la mano.

Otra tarea de nuestros jóvenes hoy en la trinchera debe ser cooperar con la mayor intensidad a habilitar los abrigos o refugios, acondicionándolos para resistir el tiempo de

lluvias y frío que se avecina, construir zanjías de salida de aguas para que por las trincheras pueda caminar de día o de noche sin dificultad y que los puestos de guardia estén libres de la acción del agua.

En esta clase de trabajos hemos pecado todos de egoístas. Hemos pensado, ¿para qué voy a molestarme en hacer este trabajo si dentro de quince días me van a relevar los compañeros de otro Batallón? Pues bien; si todos trabajamos dondequiera que estemos, cuando nos releven los compañeros se encontrarán con "chavolas" en condiciones tales que ni les entrará el agua ni dejaremos pulgas u otros "animalitos" y serán habitables a pesar del mal tiempo que se aproxima; pero ocurrirá que lo mismo que hacemos nosotros lo encontraremos en la posición a que volvamos después de nuestro descanso, y de esta forma todos saldremos ganando.

Otra preocupación nuestra hoy debe ser activar el trabajo de construcción de los Rincones de Cultura subterráneos donde podamos dedicar nuestro tiempo libre de servicio a leer, estudiar o enseñar a los que sepan menos que nosotros, sin temor a que una tormenta o temporal de agua nos impida oír la charla diaria o dar las clases de cultura.

Pero también es preciso que nuestros comisarios se animen y proporcionen palos y teja o uralita u hojas de lata para poder cubrir las excavaciones que nosotros hagamos. Si éstos saben aprovechar y encauzar nuestros deseos de trabajar, haremos que las posiciones que ocupa nuestra Brigada sean el ejemplo de todas las de nuestro frente y, desde luego, a nadie beneficiará tanto como a nosotros mismos.

J. RUIZ MANUEL.

Firmes hasta lograr la victoria

Se ha iniciado ya claramente el arranque ascensional del Ejército del pueblo hacia el triunfo.

En estas horas de honda satisfacción, pero que no llegan a calmar nuestras aspiraciones con optimismos improcedentes, ya que el enemigo es fuerte y opone cada día mayor resistencia, no podemos, sin embargo, dejar de proclamar a los cuatro vientos que la victoria es nuestra; la victoria definitiva vendrá contra todo y por encima de todo.

Asturias, lo mismo que Málaga, no han ganado la guerra a los traidores a su Patria, ni a Hitler ni a Musolini, traidores a los compromisos internacionales. La guerra la ganará la razón, que sólo nosotros la tenemos, pese a toda la política internacional burguesa y a los países totalitarios.

Camaradas: firmes cada uno en sus puestos con la confianza en la victoria, que ya es segura: nos lo demuestra los avances del Ejército del pueblo por Aragón y por el frente del Sur.

S. CÉSPEDES,
Delegado político.

NO IMITES LAS MUCHAS FALTAS QUE TIENE AGAPITO FLAUTA



Al camarada inesperado buena risa le ha entrado.



Le anuncia su libertad y gran alegría le da.



Coge la bota dispuesto a festejar el momento.



Flauta ya está bien mojado y en el suelo está tirado.



Un perrito muy chungón le obsequia con su porrón.

RIVADENEYRA.—MADRID